

Juan Tinahones

Director del Colegio Gredos San Diego Moratalaz

La mayoría de alumnos que hoy estáis aquí lleváis un largo recorrido por nuestros colegios y, precisamente, mientras pensaba en este discurso, para mí uno de los más importantes que he tenido que realizar, me encontré con una imagen reveladora que me iba a dar la línea maestra de estas palabras y que querría compartir con vosotros. La situación era la siguiente: unas cuantas profesoras de Educación Infantil velaban porque unos quince niños que estaban en una fila de cunas no lloraran, no estuvieran nerviosos previo a su ensayo de la actuación en el festival de la recién celebrada Fiesta de la Primavera. En un segundo plano, y de manera un tanto desenfocada, estaba un alumno de bachillerato revisando en las listas la nota media y un profesor aconsejándole sobre qué opciones le eran más propicias para las pruebas de acceso universitario, mientras una ordenada fila de alumnos de primaria pasaba por medio dirigiéndose a la biblioteca. Entre las dos imágenes, que no eran tan diferentes, tan solo distan diecisiete años.

Yo, que soy bastante aficionado al fútbol y me intereso por las estadísticas sobreimpresas cuando cambian a un jugador. Me puse a pensar Fulanito de tal: dos pases acertados, 10 kilómetros recorridos, tres tiros a puerta etc. Y me dio por pensar qué estadística aproximada tendríais cualquiera de vosotros: Alumno tal: 123 profesores, 18 tutores, 20.368 horas, en torno a 100 libros de texto, unas 30 excursiones...

Pues bien todos estos números no tendrían ningún sentido, si no le damos un objetivo y ese objetivo no es otro que al salir de los colegios Gredos San Diego estéis preparados para afrontar el mundo desde un punto de vista analítico y razonable.

Decía Aristóteles que la razón posee tres medios de desarrollo: la sabiduría (sophía), la inteligencia (sínesis) y la prudencia (phrónesis). El tema es presentado por Maimonides, filósofo y médico judío cordobés del siglo XII, que declara que el término "sabiduría" se aplica en hebreo sobre cuatro funciones: 1. Comprender las verdades (axiomas). 2. Conocimiento de oficios y artesanías, 3. Capacidad de adquirir virtudes éticas y 4. Astucia para idear planes agudos y útiles.

Precisamente vuestro reto va a precisar de la maestría que cualquier artesano tendría para realizar una filigrana de su arte, que va tener que buscar la verdad y no vivir en un mundo de ficción. Tendréis que vivir por y para la sociedad y tenéis que aguzar el ingenio. Tendréis que seguir formándoos, innovando y sobre todo emprendiendo, porque se están agotando los tiempos en los que tan sólo con unos esforzados estudios se tenía resuelto el futuro. Ahora toca estudiar, esforzarse por vocación. Os toca desterrar competiciones vanidosas para afrontar un mundo con un espíritu más cooperador que por fin piense en el bien del conjunto y no tanto en el beneficio individual, como diría el profesor Celdrán: *"El éxito del individuo es sólo justificable cuando contribuye con su acción a mejorar la sociedad en la que se inserta"*.

Cada uno de vosotros, desde vuestros estudios, vuestros trabajos, tendréis que enseñarnos cómo se debe y se puede trabajar en equipo, cómo con vuestro esfuerzo podemos sacar adelante a este país. Innovad, experimentad, cread, inventad pero hacedlo para mejora de la sociedad. Debéis acabar con el egoísmo individualista que nos ha llevado a la situación en la que estamos. Tenéis que ser los mejores en lo que hagáis, pero no por simple vanidad, sino porque aportará un valor añadido a la sociedad, a vuestro país y así nos haréis avanzar. Sois alumnos preparados, instruidos y conocedores de que tenéis una gran responsabilidad de cara al futuro y nosotros confiamos en ello.

Ahora queda simplemente el último esfuerzo para afrontar esta responsabilidad de la que os hablo. Tenéis que ingresar en la carrera o estudios de Formación Profesional que siempre habéis querido cursar. No vale desfallecer ahora que estáis tan cerca de la meta. No es una opción. Y para acompañaros hasta ese instante, estarán vuestras familias que hoy, especialmente emocionadas, permanecen en los asientos de este auditorio, recordando vuestros titubeantes inicios, cuando cogidos de sus manos llegabais al colegio cada día, cada mañana. Y hoy os contemplan como hombres y mujeres independientes que están dispuestos a afrontar el futuro, a recoger el testigo. También estarán los profesores a los cuales se les ve una sonrisa de satisfacción por el deber cumplido. Y finalmente, el colegio que un año más ve cómo una promoción de esforzados

bachilleres, excelentes personas, están dispuestas para asumir sus responsabilidades como futuros ciudadanos.

A todos, enhorabuena por vuestro Bachillerato y los mejores deseos para las pruebas PAU y para vuestro futuro.